

Dear St. Nicholas family,

Yesterday we began to read Peter's first post-Pentecost preaching. He made it crystal clear that Jesus' works, miracles, wonders, and signs were presenting his messianic identity. Also, that Jesus was sent by God and returns to be seated at God's right hand. Today Peter continues and tells them that "you crucified this Lord and Savior" that God had planned. What a dynamic and in-your-face claim and yet "they were cut to the heart" and asked what they should do. That's great preaching! They 'heard' the Holy Spirit speaking through Peter and their hearts were moved to ask what they should do now. They were eager, even hungry to know how to change and live once they had heard this message. His response reminds us of John the Baptist: "Repent and be baptized, every one of you." In the name of Jesus Christ they would receive forgiven of sins and the Holy Spirit – a radical advancement from the Baptist's preparatory bath. What John the Baptist could not supply, is only offered in Christ – the forgiveness of sin and reception of the Holy Spirit. In a typical year these days after Easter when we would read about being baptized and receiving the Holy Spirit, we would immediately think about what happened at the Easter Vigil – the newly Baptized and newly Confirmed. Sadly, that did not happen this year. Just think, very few places in the world celebrated the Easter Vigil with Baptisms and Confirmations. All of those thousands of people are still waiting – and they are ready like the people listening to St. Peter. Let us pray to strengthen those at St. Nick's during these days of waiting: Bruno, Jorge, Emilio, Lane, Annie, Arend, Simone and sponsors and catechists.

The Gospel offers another scene of Resurrection morning from John's Gospel. This follows from the Easter Vigil section where Mary of Magdala had seen the empty tomb, ran to alert Peter and John who, after inspection, saw and believed, but not yet understood. Today, Mary is outside the tomb weeping, peered inside, saw the angels, told them she did not know where they had put Jesus, turned around and saw the gardener who asked "why are you weeping...whom are you looking for?" Finally, Jesus reveals himself (he is not a Gardener) and calls her name! And she now knows it is Jesus saying: "Rabbi, teacher." That moment of realization opens her mind and heart to find for whom she had been searching. May our lives imitate Mary: continue searching for the Risen Christ and don't stop until you find him. Often we are searching for the wrong thing – worldly things- no wonder we are lost and afraid. Scholars remind us that God is the first Gardener - of Eden. Our first parents lost the Gardener through their sin, no longer in communion with God. Now in the Risen Christ, Mary, apostle to the apostles, shows us the One who can bring us into that divine intimacy again. After this encounter with the Risen Christ (not unlike Matthew's Gospel account with the two Marys) Jesus tells Magdala, go tell the others that Jesus is "going to my Father, your Father, my God, your God." She desired to linger a bit longer, but went as he told her to be the messenger to the others. The search, the finding, the encounter, the mission is so clear in the Gospels of "what we should do" once we meet Christ. Let us be apostles in these times of crisis. We have "Good News" to share!

I miss you and pray daily for you and the world.

Fr. Tito

Querida familia de San Nicolás:

Ayer comenzamos a leer la primera predicación de Pedro después de Pentecostés. Dejó en claro que las obras, milagros, maravillas y signos de Jesús presentaban su identidad mesiánica. Además, que Jesús fue enviado por Dios y vuelve a estar sentado a la diestra de Dios. Hoy Pedro continúa y les dice que "crucificaron al Señor y Salvador" que Dios había planeado. Qué reclamo dinámico y directo y, sin embargo, "fueron cortados al corazón" y se les preguntó qué deberían hacer. ¡Esa es una gran predicación! Ellos "escucharon" al Espíritu Santo hablando a través de Pedro y sus corazones se conmovieron para preguntar qué deberían hacer ahora. Estaban ansiosos, incluso hambrientos de saber cómo cambiar y vivir una vez que escucharon este mensaje. Su respuesta nos recuerda a Juan el Bautista: "Arrepiéntete y bautízate, cada uno de ustedes." En el nombre de Jesucristo, recibirían el perdón de los pecados y el Espíritu Santo, un avance radical del baño preparatorio del Bautista. Lo que Juan el Bautista no pudo suministrar, solo se ofrece en Cristo: el perdón del pecado y la recepción del Espíritu Santo. En un año típico en estos días después de Pascua, cuando leíamos acerca de ser bautizados y recibir el Espíritu Santo, inmediatamente pensábamos en lo que sucedió en la Vigilia Pascual: los recién bautizados y los recién confirmados.

Lamentablemente, eso no sucedió este año. Solo piense, muy pocos lugares en el mundo celebraron la Vigilia Pascual con bautismos y confirmaciones. Todas esas miles de personas todavía están esperando, y están listas como las personas que escuchan a San Pedro. Oremos para fortalecer a aquellos en San Nicolás durante estos días de espera: Bruno, Jorge, Emilio, Lane, Annie, Arend, Simone y patrocinadores y catequistas.

El Evangelio ofrece otra escena de la Resurrección matutina del Evangelio de Juan. Esto se deduce de la sección de la Vigilia Pascual donde María de Magdala había visto la tumba vacía, corrió para alertar a Pedro y Juan que, después de la inspección, vieron y creyeron, pero aún no entendieron. Hoy, María está afuera de la tumba llorando, miró dentro, vio a los ángeles, les dijo que no sabía dónde habían puesto a Jesús, se dio la vuelta y vio al jardinero que le preguntó: "¿por qué lloras ... a quién estás buscando?" ¡Finalmente, Jesús se revela (no es un jardinero) y la llama por su nombre! Y ahora sabe que es Jesús diciendo: "Rabino, maestro." Ese momento de comprensión abre su mente y corazón para encontrar a quién había estado buscando. Que nuestras vidas imiten a María: continúa buscando al Cristo resucitado y no te detengas hasta que lo encuentres. A menudo estamos buscando algo equivocado, cosas mundanas, no es de extrañar que estemos perdidos y con miedo. Los estudiosos nos recuerdan que Dios es el primer jardinero del Edén. Nuestros primeros padres perdieron al jardinero por su pecado, ya no en comunión con Dios. Ahora en Cristo resucitado, María, apóstol de los apóstoles, nos muestra a Aquel que puede llevarnos a esa intimidad divina nuevamente. Después de este encuentro con Cristo resucitado (no muy diferente del relato del Evangelio de Mateo con las dos Marías) Jesús le dice a Magdala, ve y dile a los demás que Jesús "va a mi Padre, tu Padre, mi Dios, tu Dios." Ella deseaba quedarse un poco más, pero fue cuando él le dijo que fuera la mensajera de los demás. La búsqueda, el hallazgo, el encuentro, la misión es tan clara en los Evangelios de "lo que debemos hacer" una vez que nos encontramos con Cristo. Seamos apóstoles en estos tiempos de crisis. ¡Tenemos "buenas noticias" para compartir!

Los extraño y rezo a diario por ustedes y por el mundo.

Padre Tito